



| Cómo Escoger un Guru

Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoche



Publicado por "The Sakya Tradition"

Publicado por “The Sakya Tradition”

<https://sakyatradition.org>

E-mail: info@sakyatradition.org

Wechat ID: sakyatradition

Weibo: sakyatradition

IG: the_sakya_tradition

Facebook: TheSakya

Soundcloud: the-sakya-tradition

Youtube: @latradicionsakya

Twitter: Sakya_Tradition

Terminantemente No para la Venta, Solo para Distribución Gratuita



Este texto es proporcionado bajo la protección de un Creative Commons CC-BYNC-ND (Atribución-NoComercial-SinDerivadas) 4.0 copyright. Puede ser copiado o impreso para uso legítimo, pero solo con completas atribuciones y no para ventaja económica o compensación personal.

Para más detalles ver la licencia de Creative Commons.

Agradecimientos

Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoche, otorgó esta enseñanza el 11 de junio de 2022, aniversario del mahāparinirvāṇa de Ngawang Lodre Shenphen Nyingpo, a petición de Tsechen Kunchab Ling, EE.UU. En 2023, la transcripción en inglés de la enseñanza fue preparada, editada y publicada por The Sakya Tradition, Inc, una organización sin fines de lucro dedicada a preservar y difundir ampliamente las preciosas enseñanzas del Dharma del glorioso linaje Sakya. En 2024, el equipo de The Sakya Tradition tradujo el texto al español.

Esta publicación ha sido posible gracias a las generosas donaciones de María Julia Silva, Cheah Poh Peng y Cheah Poh Kheng. También queremos agradecer a todos los voluntarios su dedicación y esfuerzo en la elaboración del presente texto.

Por el mérito de este trabajo, que Sus Santidades el Sakya Trichen y el 42^{do} Sakya Trizin disfruten de salud perfecta, gran longevidad, y continúen girando la rueda del Dharma.



Un maestro cualificado y virtuoso actúa como una luna radiante, irradiando luz sobre nuestro camino, conduciéndonos por la senda de la iluminación.

¿Cómo podemos elegir bien al buscar un maestro budista auténtico y cualificado?

¿Por qué es tan crucial la decisión de elegir un maestro budista, superando incluso en importancia a la elección de nuestra pareja?

¿Deberíamos considerar al maestro de nuestro guru como nuestro propio maestro también?

Esta guía, sucinta pero profundamente esclarecedora, ofrece orientación a las personas que actualmente buscan o están a punto de elegir un maestro budista. También puede aportar nuevas perspectivas a quienes ya siguen la guía de un maestro, para mejorar de este modo su práctica espiritual.



Vajradhara Ngawang Lodrö Shenphen Nyingpo

Cómo Escoger un Guru

En primer lugar, me gustaría decir tashi delek a todos. Como ya saben, hoy es un día muy auspicioso pues, según el calendario lunar tibetano, es el mes de Vesak. El mes en que el Príncipe Siddhārtha nació en Lumbinī, alcanzó la iluminación sentado bajo el árbol bodhi en Bodhgayā y entró en el parinirvāṇa en Kuśinagara. El Señor Buddha realizó muchas actividades nobles coincidiendo con este mes a lo largo de los años.

En tibetano, al Vesak lo llamamos bumgyur dawa, que significa "cien mil", porque el karma toda acción efectuada durante este mes sagrado se multiplicará cien mil veces; ya sean nuestras acciones positivas o negativas.

Hoy también se celebra otro acontecimiento especial; el aniversario del mahāparinirvāṇa del gran Vajradhara Ngawang Lodrö Shenphen Nyingpo, que fue el guru raíz de Su Santidad el cuadragésimo primer Gongma Trichen Rinpoche, nuestro propio guru raíz. Como Su Santidad mencionó esta mañana, cuando era joven, recibió del gran Vajradhara Ngawang

Lodrö Shenphen Nyingpo las enseñanzas del Lamdré, tanto generales como particulares, así como muchas otras profundas enseñanzas y empoderamientos.

Durante esta temporada tan especial y sagrada, sería aconsejable permanecer atentos. Si bien es cierto que necesitamos apoyarnos continuamente en la atención y la meticulosidad, durante este mes especialmente sagrado debiéramos intentar hacer un esfuerzo adicional, practicando de manera aún más vigilante y atenta, teniendo en mente que nuestro karma se multiplicará cien mil veces.

En esta ocasión, se me solicitó impartir una enseñanza sobre cómo escoger un guru. Se dice en las enseñanzas que debiéramos percibir al Buddha como nuestro médico, a sus enseñanzas como medicina, a nosotros mismos como sus pacientes y a nuestros pensamientos negativos —apego, ira, ignorancia, orgullo, mezquindad, celos, etc.— como la enfermedad. Debíamos recibir y seguir las enseñanzas como si siguiéramos los consejos del médico. Les animo a escuchar, estudiar y practicar el Dharma con esta percepción.

Todos los maestros del Dharma pueden clasificarse en tres tipos, que corresponden a tres categorías del Buddhadharma: la tradición budista pali, la tradición budista sánscrita y el

Vajrayāna, que se considera parte del Mahāyāna. En cuanto a los maestros, el maestro del vinaya corresponde a la tradición pali, y el maestro del Mahāyāna corresponde a la tradición sánscrita. El guru del Vajrayāna, por supuesto, corresponde al Vajrayāna.

La Necesidad de Seguir un Maestro Espiritual

Pero ¿por qué es importante tener un maestro o un guru en primer lugar? La mejor manera de entender esto es por medio de ejemplos. El primero es el del ciego. Si alguien ciego se quedara solo en un lugar vasto, desolado y vacío, no podría encontrar el camino de vuelta. Sin embargo, si el ciego fuera guiado por alguien con vista, podría llegar a su destino. Del mismo modo, una persona totalmente ignorante es incapaz de progresar en el camino espiritual. Pero si esa persona se apoya en un maestro espiritual, este podrá entonces guiarla a lo largo del camino hacia el progreso espiritual. De no apoyarnos en nuestros maestros espirituales al escuchar, reflexionar y meditar sobre el Dharma, seremos como esa persona ciega. Nos faltará el ojo de la sabiduría, o el ojo del conocimiento del Dharma. Sin esto, no sabremos lo que se ha de adoptar y lo que se ha de abandonar. Al carecer de este conocimiento, nunca alcanzaremos la liberación o el estado de la iluminación.

Por otro lado, al seguir la guía de un maestro espiritual podremos obtener un renacimiento superior en nuestra próxima vida, así como la liberación de todo el saṃsāra y, finalmente, el estado de la iluminación o budeidad; siempre que tengamos la intención de lograrlo y nos esforcemos en la práctica. Junto al maestro espiritual, podremos alcanzar fácilmente todos estos objetivos a corto y largo plazo.

El segundo ejemplo es el de un médico hábil. Al enfermar perdemos fuerza, poder y energía; somos incapaces de realizar las actividades que estando sanos sí podemos llevar a cabo. Para sanarnos completamente de una enfermedad grave, necesitamos apoyarnos en un médico experto. Ahora mismo, somos como pacientes que padecen la enfermedad de su karma y sus aflicciones mentales, cuya causa fundamental es la ignorancia, el desconocimiento de lo que se ha de adoptar y lo que se ha de abandonar. Una persona sufre con estas aflicciones mentales lo mismo que una persona padeciendo una enfermedad. Si queremos obtener la liberación de todo el saṃsāra, cuya naturaleza es el sufrimiento, entonces necesitamos apoyarnos en un maestro espiritual del mismo modo que nos apoyaríamos en un buen médico. Luego, tenemos que practicar el Dharma; la medicina de este médico. Por medio de esta, podremos recuperarnos de la enfermedad del karma

—nuestras acciones y sus resultados— y las aflicciones mentales que le dan origen, lo cual en sí constituye el sufrimiento del saṃsāra.

El tercer ejemplo es el de una lupa que concentra la energía del sol. Si pones una lupa sobre hierba seca en un día soleado, esta concentrará la energía del sol y la hierba comenzará a arder. Sin la lupa, aunque haya un cielo completamente despejado y mucho sol, la hierba seca no recibirá suficiente energía como para arder. Hoy en día existen paneles solares que recogen y concentran la energía del sol, algunos de los cuales se utilizan en sistemas que sirven para calentar el agua a muy altas temperaturas. Sin estos paneles, aunque tengamos un estanque bajo la luz del sol en un día despejado, el agua que este contiene no se calentará mucho.

El maestro espiritual es como una lupa y el Buddha es como el sol. El Buddha siente compasión por todos los seres sin excepción, pero debido a nuestra falta de méritos y mala fortuna, no podemos ver al Buddha directamente ni recibir de él sus enseñanzas. El maestro espiritual, en cambio, nos transmite las enseñanzas del Buddha por medio de un linaje ininterrumpido —un linaje que se originó con el Buddha y se ha transmitido sin interrupciones hasta nuestros días—,

junto con las bendiciones del mismo. Como seguidores, es solo a través de los maestros espirituales que podemos recibir intactas las enseñanzas y bendiciones del Buddha. Es cierto que las bendiciones del Buddha resplandecen sobre todos los seres como resplandece el sol en todas direcciones, pero necesitamos del maestro espiritual para que condense y nos transmita las enseñanzas, tal como el estanque necesita de los paneles solares para calentar el agua que contiene.

Alguien podría pensar que hoy en día no necesitamos apoyarnos en los maestros espirituales ya que podemos estudiar el Dharma a través del Internet, las redes sociales y los libros. Es cierto que, a través de libros, vídeos y otros medios, podemos escuchar enseñanzas y adquirir conocimientos sobre el Dharma, pero no es lo mismo. Los maestros poseen las bendiciones del linaje ininterrumpido del Dharma, que se ha transmitido desde el Buddha hasta nuestros días, sin corte alguno. Además, ciertas enseñanzas son difíciles de comprender sin un maestro. Las palabras pueden tener distintos significados según el contexto. Un maestro puede explicar estas cosas y guiarnos. Del maestro podemos, sobre todo, recibir intactas las bendiciones del Buddha y de los maestros del linaje.

Como Escoger un Maestro Espiritual

Al elegir un maestro espiritual, no estamos escogiendo a alguien solo por unos años, unas décadas o mientras dure esta vida. Una vez que hemos elegido al guru adecuado, rezamos para encontrarnos con el mismo guru en el futuro, vida tras vida. Las deidades, como ya saben, son representadas con los señores de su familia sobre la cabeza. Tara Blanca, por ejemplo, que en realidad es un buddha, un ser iluminado, tiene a Amitābha sobre su cabeza. Amitābha simboliza a su guru. Esto demuestra que, incluso después de haber alcanzado la budeidad, seguimos necesitando al guru.

Solo debiéramos escoger un guru después de haberlo examinado rigurosamente. En nuestra vida cotidiana, antes de asumir un gran compromiso, como la compra de una casa, nos tomamos el tiempo de hacer las debidas averiguaciones, para obtener así tanta información como nos sea posible, pues sabemos que pasaremos muchos meses y años viviendo en ella. Antes de comprar un coche, haremos lo mismo, aunque el coche no vaya a durar tanto como la casa. Estas cosas solo duran unos pocos años o décadas, pero el guru, por quien generaremos gran fe y devoción, nos acompañará vida tras vida, directo hasta la budeidad.

Elegir una pareja es una de las decisiones más importantes de nuestra vida mundana. Pero desde el punto de vista del Dharma escoger un guru es mucho más importante. A lo sumo estaremos con nuestra pareja durante cinco, seis o siete décadas, suponiendo que vivamos mucho tiempo. Si conoces a tu pareja teniendo veinticinco años y vives hasta los cien, entonces como mucho permanecerán juntos durante setenta y cinco años, lo cual no es muy común. Pero el guru no es solo para esta vida. En nuestras oraciones decimos: "Que en cada vida nunca nos separemos del guru y que recibamos de él las enseñanzas del Dharma". Necesitamos ser consecuentes con el significado de estas profundas oraciones en lugar de limitarnos simplemente a recitarlas.

Alguien podría decir: "Él era mi guru, pero ya no". Y aunque es fácil decir esto, no es lo correcto. Una vez que hemos adoptado a alguien como nuestro guru, es necesario que mantengamos una fe estable. Si, por el contrario, perdemos la fe al cabo de unos años, esto quiere decir que nuestra fe es inestable. No debemos cambiar de guru como cambiamos de coche. Adoptamos un guru y nos apoyamos en él para un propósito muy especial, si tanto nuestra fe como nuestra devoción son inestables no recibiremos las bendiciones del guru ni progresaremos en el camino. De hecho, podríamos estar cometiendo graves acciones

negativas. Por eso es tan importante analizar a un maestro espiritual antes de aceptarlo como guru. Debemos estar seguros de que podemos mantener nuestra fe y devoción en esta persona.

En la India, la palabra *guru* se utiliza para designar a profesores de todo tipo. Si estás estudiando mecánica, llamarás *guru* a tu profesor. En realidad, la palabra guru significa "pesado", lo cual no hace referencia al peso de ningún objeto externo, sino a una persona de mucho peso debido a su conocimiento. *Guru* entonces se refiere a alguien que posee una gran cantidad de conocimiento.

Las Cualidades de un Maestro Espiritual

Aunque hay diferentes tipos de maestros espirituales — divididos entre las tradiciones del Vinaya, del Mahāyāna general y del Vajrayāna— todos los maestros espirituales deben tener tres cualidades. En primer lugar, el maestro debe tener una conducta moral pura, es decir que necesita mantener sus votos intactos, y no solo a un nivel superficial, sino que desde lo más profundo de su corazón. Ya sea que se trate de los votos de upāsaka, de novicio, de la ordenación completa, de bodhisattva o del Mantrayāna, los votos deben guardarse con pureza y sin caídas.

La segunda cualidad es la sabiduría. El guru debe poseer la sabiduría que discierne las palabras y el significado del Dharma. De este modo tiene que ser capaz de aclarar las dudas de los discípulos. Si el discípulo pregunta algo, el guru debe ser capaz de proporcionar una respuesta que despeje las vacilaciones y dudas del discípulo.

La tercera cualidad es la motivación pura. Si el maestro diera enseñanzas para así conseguir muchos estudiantes —para ganar poder, riquezas o fama—, eso no estaría bien. El maestro tiene que dar enseñanzas con una intención pura y un deseo sincero de ayudar a los demás. La motivación correcta significa que el guru debe poseer un genuino pensamiento de renuncia, amor bondadoso infinito, compasión ilimitada y bodhicitta. Si el maestro imparte enseñanzas sin la motivación correcta, esto no le aportará grandes méritos, pues el dar enseñanzas no es, por sí solo, una acción meritoria. Por otro lado, dar enseñanzas con una motivación errónea o con intenciones mundanas, como conseguir dinero o poder, es una acción negativa.

Son sus cualidades las que determinan si alguien es o no un gran maestro, no su fama o sus títulos. Los títulos son solo nombres; no tienen ningún valor real. Hoy en día, es posible obtener un título de ācārya en la India después de estudiar

filosofía durante nueve años. Uno se convierte en ācārya luego de titularse. Pero no podemos comparar a estos ācāryas con Ācārya Śāntideva, Ācārya Dharmakīrti o Ācārya Candrakīrti. Si estos grandes ācāryas del pasado, como Śāntideva o Candrakīrti, vinieran aquí ahora, me inclinaría ante ellos. Aunque yo tenga un título superior al grado de Ācārya. En realidad, esos ācāryas son mucho, mucho más grandes que yo, no hay comparación posible. Esto demuestra que la grandeza no depende del título que alguien tenga. Depende de las cualidades que posea, de su conocimiento y de su grado de consumación. Esto es particularmente importante en la tradición Vajrayāna.

Si alguien dice ser un maestro sin poseer estas cualidades, es como si un mendigo afirmara ser la persona más rica del mundo. El mendigo puede afirmar esto —puede decir lo que quiera—, pero decirlo no lo convierte en verdad. Si examinamos a un guru, podremos decidir si posee o no estas cualidades. Solo oír que alguien es un gran guru no es suficiente, y no debiéramos establecer una conexión dhármica o recibir enseñanzas de alguien basándonos únicamente en esto. Debíéramos investigar y preguntar sobre esa persona. Investigar sobre sus cualidades, actitud e intención. Entonces, si esa persona nos parece convincente, podemos establecer una conexión dhármica y recibir sus enseñanzas.

Quién es tu Guru y Quién no

A veces, la gente llama a cualquier guru su “guru raíz”. Sin embargo, a menos que hayas establecido una conexión dhármica con alguien, aunque pueda ser un guru, no será aún tu guru. Cuando recibes enseñanzas del Dharma o un empoderamiento de un maestro, solo entonces se convierte en tu guru. Hasta entonces, aunque haya dado muchas enseñanzas a otras personas —pero no a ti— no será tu guru.

Por otro lado, el guru de nuestro guru —el maestro del linaje— sí se convertirá en tu guru, incluso sin haber recibido ninguna enseñanza directamente de esa persona. No se trata de tu guru raíz, sino de un guru del linaje. Por ejemplo, hoy es el día del aniversario del gran Vajradhara Ngawang Lodrö Shenphen Nyingpo, que fue el guru raíz de Su Santidad, que es mi guru raíz. Aunque no conocí a Ngawang Lodrö Shenphen Nyingpo, pues entró en el mahāparinirvāṇa mucho antes de que yo naciera, es de todos modos mi guru del linaje. Puedo llamarle mi guru, aunque no fuera mi guru directo ni mi guru raíz. La primera línea de la oración de refugio en cuatro líneas que recitamos dice: "Tomo refugio en el guru". Esto no solo se refiere a nuestros gurus raíz, sino que también a todos los gurus del linaje. Al recitar esto, debiéramos entender su significado,

es decir, que estamos tomando refugio en el guru raíz y en los gurus del linaje.

La Relación de Maestro-Discípulo

Una vez que aceptas a alguien como tu guru recibiendo de esta persona las enseñanzas o un empoderamiento, se establece una conexión dhármica y se establece la relación de guru-discípulo. Una vez que esto ocurre, no puedes abandonarlo. Sin importar lo que haga, sean cuales sean sus acciones, es importante que nunca pierdas tu fe inquebrantable en el guru. La fe es la base de tu práctica del Dharma. En los sūtras se dice: "Quienes carecen de fe no crecerán en el Dharma ni en las acciones virtuosas, del mismo modo que las semillas chamuscadas por el fuego nunca germinarán". Sin fe, no podemos incrementar nuestras cualidades, ni lograr la comprensión, ni hacer ningún progreso en el camino espiritual. Pero si recibes una iniciación de un maestro y mantienes una fe inquebrantable en esa persona como tu guru, sin fecha de caducidad, entonces recibirás las bendiciones del guru y progresarás en el camino.

Se dice que el guru también debiera examinar a sus potenciales discípulos; investigando si el discípulo tiene el deseo de adquirir conocimientos y comprender el significado del Dharma, así como si tiene o no la capacidad de comprenderlo. En segundo

lugar, debiese asegurarse de que el discípulo tenga un interés genuino en el Dharma. Y, en tercer lugar, debiera investigar si el discípulo tiene una fe estable o no. En el caso de que el discípulo no tenga las cualidades adecuadas, esa persona no será un discípulo auténtico. Pero cuando un maestro ve a alguien con estas cualidades, entonces se lo considera cualificado para convertirse en discípulo.

Hoy en día, si un guru hace algo en contra de nuestros deseos, es fácil que perdamos la fe. Esto solo significa que no somos discípulos auténticos. Lo más importante es no perder nunca la fe en el guru y aceptarlo, en cambio, como nuestro guru, no solo para esta vida, sino que para todas nuestras sucesivas vidas futuras. Es necesario tener una fe genuina y estable —una fe que nazca de lo más profundo del corazón, y no una meramente superficial— porque todo progreso en el camino proviene del guru. Si tenemos una fe como esta, entonces obtendremos muchas cualidades, y sobre esa base, lograremos grandes progresos en el camino espiritual.

Percepción Pura

En resumen, toda bendición que podamos recibir al apoyarnos en el guru dependerá de nuestra propia percepción. Si pensamos que el guru es el verdadero Buddha, o Vajradhara,

entonces recibiremos, al orar a nuestro guru, las bendiciones del Buddha en nuestro continuo mental. Si pensamos que nuestro guru es un bodhisattva, pero no un buddha, entonces cuando oremos al guru solo recibiremos las bendiciones de un bodhisattva, no las de un buddha. Todo depende de cómo percibamos al guru. Especialmente en el Vajrayāna, el guru es la combinación de todos los refugios: el guru es el Buddha, el guru es el Dharma y el guru es la Saṅgha. El guru es la Triple Gema en su totalidad, no es otra cosa distinta de las Tres Joyas. En cuanto a la oración de refugio de cuatro líneas, decimos que refugiarse en el guru es la versión más corta de refugiarse en las Tres Joyas, ya que estas se encuentran totalmente incluidas en el guru.

El guru, el Buddha, el Dharma y la Saṅgha son inseparables. Aunque pueden manifestarse en diferentes formas o aspectos, en realidad comparten la misma naturaleza. El guru es el Buddha, es el Dharma y es la Saṅgha. Con esta percepción, debiéramos generar una fuerte devoción y fe en el guru. Apoyándonos en el guru con esta fe, no solo obtendremos un gran conocimiento, sino que recibiremos verdaderas bendiciones y el verdadero poder del guru en nuestro continuo mental. Si confiamos de manera genuina en el guru, en sus consejos y enseñanzas, no solo seremos rescatados de los tres

reinos inferiores, sino que incluso de los tres reinos superiores, es decir, obtendremos la liberación de todo el saṃsāra y, eventualmente, podremos también alcanzar la budeidad para beneficio de todos los seres sintientes.

Conclusión

Quedan todavía muchos otros temas por tratar respecto de cómo escoger un guru, pero hoy concluiré aquí mi breve charla. Deseo sinceramente que las bendiciones de nuestro guru, el gran Vajradhara Sakya Gongma Trichen Rinpoche, estén con todos nosotros, ahora y siempre. Que seamos sus discípulos en esta vida y en todas nuestras vidas futuras. Que tengamos la fortuna y el mérito de recibir sus preciosas y profundas enseñanzas, a través de las cuales recibiremos grandes bendiciones y haremos grandes progresos en el camino espiritual. De este modo, podremos finalmente alcanzar la liberación y el estado de la iluminación para beneficio de todos los seres sintientes.

Para concluir, debiéramos dedicar todo el mérito de hoy, junto con todos los demás méritos, a la consecución de la budeidad para beneficio de todos los seres sintientes. Desde lo más profundo de nuestros corazones, debiéramos dedicar todo nuestro mérito a la longevidad y buena salud de nuestros gurus

raíz, así como del gran Vajradhara, el cuadragésimo primer Gongma Trichen Rinpoche, y para que pueda hacer girar la rueda del Dharma por siempre, en cada rincón del mundo. Gracias.



- Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoche, es el hijo mayor de Su Santidad el Sakya Trichen (el 41^{er} Sakya Trizin). Perteneciente a la noble familia Khon, cuyas sucesivas generaciones han proporcionado un linaje ininterrumpido de sobresalientes maestros budistas, y famoso tanto por su erudición como por la claridad de sus enseñanzas, Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin es considerado como uno de los sostenedores de linaje más altamente cualificados en la tradición budista tibetana.

Desde su juventud, Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin ha recibido de Su Santidad el Sakya Trichen, así como de muchos otros maestros eruditos y consumados, un océano de enseñanzas, empoderamientos, transmisiones e instrucciones esenciales sobre sutra y tantra. Tras años de rigurosos estudios filosóficos en el Sakya College en India, le fue otorgado el grado de kachupa. Y desde sus doce años, ha completado numerosos retiros de meditación, incluido el retiro de Hevajra. Con suma humildad, viaja extensamente para conceder enseñanzas y empoderamientos a petición de alumnos alrededor del mundo.



**“The Sakya Tradition” — Distribuyendo las
Preciosas Enseñanzas Sakya Completa y
Fielmente en Vuestras Lenguas Maternas.**

<https://sakyatradition.org>

2024©All Rights Reserved